

SÓLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

SÓLLER: Administración.
FRANCIA: D. Guillermo Colom—Quai Commandant Sa-
mary-5-Cette (Herault).
AMÉRICA: D. Guillermo Marqués—«El Cañón»—Arecibo—
Puerto-Rico.

Fundador y Propietario

D. JUAN MARQUÉS Y ARBONA

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de San Bartolomé, n.º 17

SÓLLER (Baleares)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes. } PAGO ADELANTADO.
EXTRANJERO: 0'75 francos id. id. }
Número suelto 0'10 pesetas.—Id atrasados 0'20 pesetas.

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, pseudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal llevan, serán responsables sus autores.

Sección Literaria

UNA BUENA LECCIÓN

Carlos Nobis era niño muy soberbio y orgulloso, porque su padre era un gran señor; un señor alto, con barba negra, muy serio, que casi todos los días acompañaba a su hijo a la escuela.

Una mañana Nobis se peleó con Betti, uno de sus compañeros de colegio, de los pequeños, hijo de un carbonero, y como no tenía razón, le dijo en alta voz y en presencia de los demás:

—Tu padre es un andrajoso.

El pequeño Betti se puso muy colorado y nada le repuso, pero se le saltaron las lágrimas, y cuando fué a su casa se lo contó a su padre.

El carbonero, hombre pequeño y muy negro, fué a la lección de la tarde con el muchacho de la mano, a dar quejas al maestro.

Mientras refería al *dómine* lo que su niño le contara, como todos estábamos callados, el padre de Nobis, que estaba quitando la capta a su hijo en el umbral de la puerta, como acostumbraba, oyó pronunciar su nombre y entró a pedir explicaciones.

—Es este señor—contestó el maestro, señalando al carbonero—que ha venido a quejarse porque su hijo de usted, Carlos, dijo esta mañana a su niño, con quién se disputó:—Tu padre es un andrajoso.

El padre de Nobis arrugó la frente y un vivo carmín coloró sus mejillas. Y, enseguida, dirigiéndose a su hijo, le preguntó:

—¿Has dicho tu esta palabra?

El niño, de pie en medio de la escuela, bajó la cabeza ante la severa mirada de su padre, y no respondió.

Entonces el padre agarróle de un brazo y le hizo avanzar más enfrente del pequeño Betti, hasta el punto de que casi se tocaban.

—Pídele perdón—le dijo, con severo y duro acento.

El carbonero quiso interponerse y mediar en favor del niño Nobis, diciendo:

—No, no.

Pero el gran señor no lo consintió y volvió a decir a su hijo:

—Pídele perdón. Repite mis palabras:

—Yo te pido perdón de la palabra injuriosa, insensata, innoble, que pronuncié en ofensa de tu padre, al cual el mio tiene en gran honor estrechar su mano.

El carbonero hizo ademán, resuelto de decir:

—No; no quiero.

El señor no lo consintió, y su hijo balbuceó lentamente con febril voz, sin alzar los ojos del suelo:

—Yo te pido perdón... de la palabra injuriosa, insensata... innoble, que pronuncié en ofensa de tu padre, al cual el mio... tiene en gran honor estrechar su mano.

Entonces el gran señor dió la mano al carbonero, quien se la estrechó con fuerza y después de un empujón repentino echó a su hijo en brazos de su compañero Carlos Nobis.

—Hágame el favor de ponerlos juntos—dijo el caballero al maestro.

Este colocólos uno al lado del otro en el banco en que se sentaba Nobis.

Cuando estuvieron acomodados en su sitio, el padre de Carlos saludó y se retiró.

El carbonero quedóse un momento pensativo, mirando a los dos muchachos reunidos. Después se acercó al banco y miró a Carlos con expresión de cariño y remordimiento, como si quisiera decirle algo... Pero sus labios no pronunciaron palabra. Alargó la mano para hacerle una caricia, y tampoco se atrevió; contentándose con rozarle la frente con sus toscos dedos. Después, encaminóse silenciosamente hacia la puerta y volviéndose una vez más para contemplar a los dos pequeños reunidos, desapareció.

Entonces el maestro dijo en alta voz a sus pequeños discípulos:

—Acordaos bien, hijos míos, de lo que habeis visto y acabais de oír: esta es la mejor lección del año.

EDMUNDO D' AMICIS.

AMOR SILENCIOSO

Qué hermosa, ¡ay cielos! qué hermosa es la que mi pecho encanta!
Ángel es que aquí reposa,
Y a la tierra hizo dichosa
Al tocarla con su planta.

Y tal vez la tierra ignora
Lo que poseyendo encierra,
Y sólo mi alma que llora
Oculta en sí misma adora.
Al ser que olvida la tierra.

Y como el mundo a la hermosa,
Así ella a mí que la adoro:
En su existencia dichosa
No sabe que amargo lloro
En mis párpados rebosa.

Y que acrecienta mi duelo
Ver una gota que caiga
Desde mis ojos al suelo,
Sin que otra lágrima atraiga
De sus ojos en el cielo.

No tiene la noche estrellas,
Ni tiene el día esplendor
Que igualara a sus centellas,
Si sus pupilas tan bellas
Me mirasen con amor.

¿Y será verdad, Dios mío,
Que su celeste mirada
Nunca hará, cual sol de estío,
De ese mi pecho sombrío
Disipar la niebla helada?

Si vos la enviasteis al suelo
Cual deschado de ternura,
¿Por qué en tanto desconsuelo
Ó borráis ese modelo,
Ó le acultáis mi tristura?

En valde por mi dolor
Es de virtudes tesoro.
Esme en vano su candor,
Cual para ella lo es mi lloro,
Cual para ella lo es mi amor.

¿Qué triste, si acaso un día
Mi ardiente mirada osa
Buscar su mirada fría,
Poderla llamar hermosa
Sin poder decirle *mía*!

¡Oh! ten piedad de mi duelo,
Que es virtud compadecer;
Si cual ángel te hizo el cielo,
¿Será que de mi consuelo
El ángel no quieras ser?

Dime, hermosa, ¿si cayera
Sobre tus manos mi llanto,
Tan dura tu mano fuera
Que enjugarme resistiera
Lágrimas que duelen tanto?

¿Y si a ofrecerte llegara
Mi solo y más rico don,
Tu pecho, di, se negara
A guardar como en un ara
Mi rendido corazón?

Dime... no, no digas nada,
Ya sé cual es mi destino;
Por vereda desolada
Sin compañía anhelada
Correr debo mi camino.

Y amar, amar sin confianza
De obtener el galardón
¡Ah! pues tu poder no alcanza
A quitarme la esperanza,
No me quites la ilusión.

† TOMÁS AGUILÓ.

CRÓNICA ALEGRE

Uno de los hombres más buenos de la tierra es un tal Torongil, a quien llevaron la otra noche a la casa de socorro, chorreando sangre por las narices.

—¿Quién le ha inferido a usted las contusiones?—le preguntaron allí.—Y contestó él limpiándose el sudor con la manga del gabán:

—Pues un matrimonio desavenido que se peleaba en medio de la calle. Quise intervenir como pacificador, y miren ustedes como me han puesto el físico.

No se puede ser buena persona. Torongil tiene un corazón que no le cabe en el pecho, y eso le origina disgustos a docenas. Desde que supo lo de la bailarina difunta y el lord inglés, puede decirse que no ha tenido un solo momento de tranquilidad, como si a él le importara muchísimo lo de la partida de casamiento falsificada.

—Pero, ¿conoce usted al hijo del lord?—le preguntaban.

Torongil respondía:
—No le conozco, pero me apena ver lo que está sufriendo el pobrecito mientras no se le aclara el asunto.

Torongil ha hecho todo género de averiguaciones; ha visitado a personas relacionadas con los negocios de teatros, ha escrito a un primo que tiene en Gibraltar y ha gastado una porción de pesetas en ir a la parroquia de San Millán, al juzgado, a las redacciones de los periódicos y a todos aquellos puntos en que podía obtener alguna noticia referente al particular.

¡Pobre Torongil! Leería las páginas de este semanario si fuese a contar todo lo que ha hecho en este mundo por servir a sus semejantes.

Sin ir más lejos, la otra noche pasaba por la calle del Salitre y vió en el escaparate de una tienda un cartelito que decía: «Se necesita un chico.»

Torongil se puso a pensar:

—¡Cuidado si habrá chicos por ahí que necesiten trabajo! Si yo los conociera personalmente, iría a avisarles ahora mismo. ¿Por qué no habrán puesto ese anuncio en los periódicos?—iba diciendo.—En esta calle tan poco transitada, serán escasísimas las personas que lo lean. ¿Cuánto costará un anuncio en la cuarta plana de los periódicos?

Llegó a una redacción, hizo la pregunta y puso el siguiente anuncio: «En la calle del Salitre, 98, tienda, se necesita un chico.»

Aquella noche se acostó satisfecho y feliz, y al día siguiente se fué a la tienda y preguntó al comerciante:

—¿Ha dado resultado el anuncio?

—¿Y quién le mete a usted en lo que no le importa?

—¡Hombre! He querido hacerle a usted un favor.

—Pues me ha ocasionado usted muchos disgustos. He tenido la tienda llena de chiquillos todo el santo día. Estoy por tirarle a usted a la cabeza la vara de medir...

El pobre hombre tuvo que echar a correr, para librarse de las iras del tendero.

Pero lo que ocurrió el mes pasado a Torongil fué horrible.

Tomó el tren de Galicia con el único objeto de ver en qué quedaba lo de las trañas, por lo mismo que no le importaba poco ni mucho. En un rincón del coche iba un inglés, hombre serio y de pocas palabras.

Torongil trató de entablar conversación con su compañero de viaje, pero todo fué inútil.

Al llegar a una estación inmediata a Valladolid, el inglés echó pie a tierra dejando en la redcilla del vagón varios bultos de mano.

—Se conoce que no se queda aquí puesto que no recoge su equipaje—pensó Torongil.

Pero el tren emprendió la marcha y el inglés no parecía.

—¡Demonio!—dijo el hombre servicial.—Se ha quedado en tierra.—¡Pobrecillo! ¿Que recoja al menos su equipaje!

Y arrojó por la ventanilla la maleta del inglés, el ho de las mantas, la sombrerera, todo lo que allí había, gritando:

—¡Ahí va eso!

Después se dejó caer sobre los almohadones.

—Me parece que he hecho una buena obra,—decía.—Ya que ha tenido la desgracia de quedarse en tierra, por lo menos que no se quede sin equipaje.

Y cuando el hombre se entregaba a estas risueñas reflexiones, el tren se detenia de nuevo y el inglés entraba en el coche.

—¿De dónde viene usted?—preguntó Torongil.

—Del vagón-restaurant—contestó el inglés.

—¡Pues la he hecho buena!—exclamó Torongil.

—¿Qué?

—He tirado por la ventanilla el equipaje de usted.

—¡Barrrrbarro!—gritó el inglés arrojándose sobre Torongil con ánimo de estrangularle.

Y no le estranguló porque acudieron en su socorro los empleados; pero aún tiene la cara llena de contusiones, de resultas de su buen corazón.

LUIS TABOADA

Agricultura

LA VARIEDAD EN LAS PLANTACIONES

El agricultor debiera seguir en la explotación de la tierra los consejos de la naturaleza, tanto más elocuentes cuanto suelen hablar con la expresiva claridad de los hechos y de los ejemplos prácticos que aquella le exhibe a cada momento.

Cuando las plantas se desarrollan y vegetan por sus propios impulsos, no obligadas y sujetas a la voluntad más ó menos arbitraria del hombre, eligen y buscan en virtud de sus naturales tendencias y de los resortes que las mueven, aquellos terrenos y parajes donde pueden crecer y desenvolverse con mayor lozanía y menor violencia. No crece el líquen en la superficie de un prado fértil y formado por tierras fofas y abonadas, ni se desarrolla la remolacha en la superficie de una roca.

Es también digno de observarse, que en las producciones espontáneas del suelo reina muy escasas veces la monotonía, estableciéndose entre los vegetales cierta asociación heterogénea por virtud de la cual crecen sin obstáculo y en perfecta mancomunidad las más variadas y distantes especies, estivales las unas, primaverales aquellas, propias las demás de las restantes estaciones y todas de índole diferente. A esta norma realmente instructiva debiera ajustar el agricultor sus prácticas ordinarias en la elección de las especies destinadas a vegetar en un determinado terreno.

Las plantas de una misma casta se perjudican mutuamente por diversos motivos y sobre todo porque viven a expensas de los mismos elementos químicos.

Las plantas de caracteres distintos interpoladas y mezcladas en el mismo terreno se favorecen en gran manera, en particular cuando se procura que las épocas de floración y fructificación no coincidan en todas ellas. La variedad de árboles y plantas es casi siempre una garantía de su más abundante producción y tiende finalmente a regularizar las cosechas supliendo el rendimiento de las unas, la escasa largueza de las restantes, por lo mismo que la producción suele ser en el año abundante ó escasa para todos los vegetales de la misma especie.

Esta misma variedad es más útil y provechosa, cuanto menos afines ó cercanas sean las especies vegetales que crecen en un mismo campo ó dentro de una zona limitada, por las influencias dañinas que ejercen en la fecundación las acciones del polen arrastrado por las

corrientes atmosféricas, que no tiene acción alguna sobre las plantas lejanas y puede ser un obstáculo para el perfecto desarrollo del fruto cuando procede de especies de un mismo género y de una misma familia.

Cuanto más radical y profunda sea la diferencia en las plantaciones, tanto más asegurada se hallaría la producción.

Conocimientos útiles

¿Cuál es la mejor época para la corta de los árboles?

Los labriegos resuelven esta cuestión diciendo: los árboles deben ser cortados en luna vieja, de otro modo es segura la carcoma.

Que la época de la corta ejerce una grande influencia sobre la conservación de la madera, es un hecho indiscutible; pero que sea precisamente la luna la gran reguladora de esta operación, es un perjuicio vulgar, destituido de fundamento serio.

Esperiencias numerosas que se han practicado recientemente han demostrado que los árboles cortados en Diciembre son los que mejor se conservan. La teoría, en este caso, está perfectamente de acuerdo con la práctica.

La época del reposo absoluto de la vegetación, es ciertamente la más favorable. En efecto, la linfa contiene albúmina vegetal, sustancias mucilaginosas y, á veces, cuerpos grasos; productos eminentemente fermentecibles, los cuales mediante su descomposición pútrida, alteran la estructura de la madera.

Es, por tanto, evidente que si se practica la corta en momento en que la linfa sea muy poco abundante en la parte leñosa de los vegetales, la materia fermentecible faltará casi totalmente y la causa de la destrucción de la madera habrá desaparecido en gran parte.

La práctica de la corta en la época del reposo vegetativo, tiene, pues, su apoyo racional en la ciencia.

Los que no quieren dar fé a la teoría, hagan pruebas comparativas y se persuadirán de la utilidad de seguir la táctica enseñanza de la naturaleza de conformidad con la ciencia, en vez de seguir la guía empírica de la luna.

Devanado de madejas sin necesidad de devanaderas

No es ninguna invención nueva la que exponemos al público; está tomada de una ilustración de principios del siglo XIX, y por lo curiosa la recomendamos a las señoras en substitución del uso de los respaldos de silla como devanaderas más propias para enredar qué para sostener las madejas.

En una de las manos se arrolla la madeja, sostenida en uño de sus extremos por el pulgar y en el otro por el dedo á que alcance.

Nuestras lectoras habrán adivinado ya el resto de la operación. Con la mano libre se toma el cabo del hilo y se desarrolla cosa de media metro; el ovillo se coge con la mano que sostiene la madeja y empieza el devanar.

El ovillo se pasa de la primera mano a la segunda para desarrollar un nuevo trozo de hilo; de la segunda a la primera para detenerlo en el ovillo, y la operación se va repitiendo hasta haber terminado la madeja.

Ácete de bellotas

Este aceite, que se ha preconizado como de excelentes efectos para la conservación del cabello, se prepara destilando con agua las bellotas redicidas a pasta. Se obtiene por este medio un aceite de consistencia grasienta y de olor

fuerte que sobrenada en el agua. Se separa de ésta por medio de una pipeta ó decantando el florentín que ha servido para su obtención.

Contra la fumagina del naranjo

M. Gagnaire aconseja, para curar la fumagina, espolvorear los naranjos con una emulsión de petróleo en agua jabonosa.

Los ingredientes empleados son:
Agua. 15 litros
Jabón negro. . . . 5 kilogramos
Petróleo común. 10 litros

Se disuelve el jabón en caliente, y enfriando después á 40°, se añade el petróleo, agitando fuertemente la mezcla. El líquido resultante es una emulsión de aspecto lechoso, que se conserva largo tiempo.

Para espolvorear cada naranjo se mezcla un litro de dicha emulsión con 14 litros de agua, y se esparce el desinfectante con un pulverizador ordinario.

Variedades

¿Será crudo este invierno?

Los meteorólogos de los países del Norte, principalmente los de Copenhague y los de Suecia y Noruega están unánimes en pronosticar un invierno en extremo crudo. Los de la Meteorological Office de Londres no suelen hacer pronósticos á larga fecha, pero reconocen que las probabilidades son de que acierten sus colegas daneses y escandinavos.

Los hechos en que basan sus cálculos los citados meteorólogos, son que, según estadísticas que abarcan á los últimos cien años, á cada serie de inviernos templados ha sucedido invariablemente otra de inviernos muy crudos; y sucede que los últimos cuatro años, que forman una serie muy completa, han sido excepcionalmente templados.

Aparte de esto, los animales, y sobre todo las aves, parecen por sus actos hallarse de acuerdo con los meteorólogos en sus predicciones. Las aves de paso procedentes del Norte, están haciendo su aparición más temprano y en mayor número que otros años. La emigración de las aves se ha anticipado este año, lo cual se considera generalmente como señal de un invierno riguroso. Por ejemplo, en el lago de los Cuatro Cantones (Suiza) se han visto desde el mes de Octubre, es decir, un mes antes que de ordinario, grandes bandadas de gaviotas de las que suelen invernar allí.

En España, á juzgar por las nevadas precoces de Noviembre, hemos tenido algo que parece confirmación de esos temores.

Ocurra, sin embargo, que los fríos extremados no son muy perjudiciales cuando sobrevienen á principios del invierno. Los que hay que temer son los tardíos, y sobre todo los que sobrevienen después de un invierno excepcionalmente templado.

El invierno de 1795 á 1796 fué casi una primavera, y la temperatura hasta fin de Febrero fué muy semejante á la del invierno que hemos conocido de 1892. La vegetación estaba muy adelantada á consecuencia de la suavidad de la temperatura. Pero de repente, el 28 de Febrero el termómetro bajó de una manera terrible, y continuó así durante quince días. Las flores que habían brotado ya de una porción de árboles se secaron y perecieron, y con ellas se perdió por completo la cosecha de frutas.

En 1809 el invierno fué también excepcional por lo suave; el florecimiento de las plantas estaba en extremo adelantado á principios de Marzo; entonces sobrevino un frío repentino, y durante una porción de noches el termómetro marcó diez grados bajo cero. Las cosechas se perdieron también á consecuencia de aquel fenómeno meteorológico.

¿Sucederá este invierno lo mismo que en 1809?

El doctor Falk, de Viena, que á pesar de haber pronosticado el fin del mundo para hace seis ú ocho años, no ha visto quebrantada por aquella extravagancia su fama de buen meteorólogo, pronostica que el invierno actual será muy largo y crudo y se prolongará hasta el mes de Abril.

Quando perdemos estatura

Quando acabamos de crecer, tenemos un período relativamente breve, durante el cual nuestra estatura permanece

estacionaria; pero después empieza á disminuir.

Tal es la afirmación que hace un médico alemán, el cual ha dedicado al asunto muchos años de estudio y de observación.

Según él, los hombres empiezan á perder estatura á los treinta y cinco años, y las mujeres un poco antes de los cuarenta.

Los hombres dejan de crecer á los treinta, y durante cinco ó seis años conservan la misma estatura.

Luego empiezan á ponerse más bajos poco á poco al principio y después más rápidamente.

Actualidades

Datos interesantes

Cualquiera diría por las cuentas que el Gobierno hace que nadamos en la abundancia. Vea el lector los siguientes datos sobre el presupuesto del año próximo.

En la asignación de la Casa Real se aumenta 156.849 pesetas. La disminución de un 1.875.000 pesetas que se introducirá en la deuda pública se deberá, no á medidas del Gobierno, sino al haberse extinguido, por sus pasos contados, el abono de intereses y amortización del préstamo hecho por la casa de Rothschild.

El ministerio de Estado aumenta el presupuesto en 80.000 pesetas. En el proyecto del Gobierno aumentan las clases pasivas 100.000 pesetas más; Gracia y Justicia 700.000 pesetas; Guerra disminuye en 24 millones por quedar la Guardia civil á cargo del ministerio de Gobernación. En cambio se le asignan 9.000.000 para material de armamento; Marina aumenta 12.000.000 para terminar los buques en construcción; Gobernación aumenta 27.000.000. De estos millones 24 son para retribución de la Guardia civil; 1 millón para Telégrafos, y el resto para personal de vigilancia, correos, etc. Instrucción pública aumenta 24.000.000; de éstos 21 para el pago de maestros de primera enseñanza y para enseñanza técnica. Al ministerio de Agricultura, Comercio y Navegación se le consigna 6.000.000 más. Por último Hacienda aumenta medio millón destinado todo á personal.

Comparando el presupuesto actual con el anterior resulta un aumento de 60.000.000.

La Reina Guillermina y su esposo

Bastantes periódicos de Europa han acogido y exagerado los rumores que vienen circulando acerca de disensiones y disgustos entre la reina Guillermina de Holanda y su esposo.

Se da por sentado que hubo un pequeño altercado entre la reina Guillermina y el Príncipe consorte durante una comida celebrada en la residencia real de Loo.

Supónese que la soberana se enojó á consecuencia de una falta de atención de su esposo y pronunció una frase desagradable para éste.

El Príncipe, sintiéndose herido en su amor propio, pronunció entonces palabras ofensivas para la reina.

Un palaciego, el señor Van Tets, llamó entonces la atención del Príncipe sobre tan inconveniente manera de proceder.

Se cree que el Príncipe, que acababa de regresar de una partida de caza, se había excedido algo en beber y no tenía su razón completamente lucida.

No fué esto obstáculo para que lanzase un reto, aceptado inmediatamente, y cuando terminó la comida se concertó un duelo á espada entre el esposo de la reina Guillermina y el señor Van Tets.

En el combate fué herido este caballero.

Poco después, y como consecuencia de los comentarios á que el incidente dió origen, se batió el Príncipe con otro personaje de la corte y éste resultó levemente herido.

Pero en todo este relato debe haber exageración, según este despacho.

Las desavenencias entre la Reina Guillermina y el Príncipe Enrique han tenido un desenlace trágico. Van Tets, ayudante de campo de Guillermina, ha muerto de peritonitis, producida, según se dice públicamente en Amsterdam, por la herida que recibió en el duelo con el Príncipe.

Recelos de Inglaterra

En Inglaterra empiezan á sentirse recelos sobre el desarrollo naval de la nación norte-americana, á cuya política tanto ha ayudado.

Las frases del secretario del Tesoro de Washington, en que llega á aludirse, en lo referente al poder marítimo, á la posibilidad de hacer frente al de la Gran Bretaña, ha sentado mal á algunos periódicos ingleses, teniendo en cuenta acaso los grandes recursos, extensión de costas y prodigioso número de habitantes de Norte-América, circunstancias que pueden favorecer las tendencias norte-americanas.

El hecho de poseer todavía Inglaterra colonias en América, y la insistencia con que los yanquis siguen proclamando la doctrina de Monroe, justifican el temor que, según informes de los mismos diarios ingleses, comienza á vislumbrarse en la Gran Bretaña.

Fruta del tiempo

Reina en Nueva York intensísimo frío. Toda la ciudad se halla envuelta en una espesa capa de nieve medio helada.

Los pobres caballos son los que más sufren en tales circunstancias, pues estando las vías asfaltadas y entarugadas, cubiertas de un hielo pegajoso, resbalan aquellos quedando mal heridos ó muertos, recordando las tristes escenas ocurridas el verano pasado cuando reinaba en la ciudad un calor asfixiante.

Los automóviles, como no sea con patines, no pueden circular por la vía pública.

Son varias las muertes de personas, ocasionadas por el frío, registrándose entre ellas la de un anciano que se quedó completamente helado dentro de un coche del tranvía.

También ha causado el frío algunos casos de locura.

Aunque no tanto como en Nueva York, reinan fríos intensos en todo el resto del territorio de los Estados Unidos.

Habla Roosevelt

New York Tribune ha publicado las declaraciones que el presidente ha hecho delante de algunos amigos suyos, aclarando los principales puntos de su mensaje.

Respecto de Cuba, dice Roosevelt, que la única manera de inspirar confianza á los filipinos y portorriqueños es cumplir las promesas hechas á los cubanos. Añade que desea se hagan cuanto antes las elecciones generales en la Gran Antilla, y que desde aquel momento funcione como República independiente.

Respecto de la cuestión anarquista, opina Roosevelt que el Gobierno republicano de los Estados Unidos tiene el deber de respetar todas las ideas y la propaganda de ellas, incluso las anarquistas; pero que tiene el derecho de perseguir y tratar como asesinos á los que intenten organizar el asesinato como medio de propaganda.

Y en lo que se refiere á los trusts, insiste el presidente en que él no es enemigo de estas instituciones, pero sí de los abusos á que dan lugar, y añade que corregirá dichos abusos con mano firme, sin hacerles guerra alguna á los trusts mientras se muevan dentro de la legalidad y den á sus operaciones mercantiles la debida publicidad.

Respecto del canal, muéstrase reservadísimo, mostrándose dispuesto á acatar lo que el Congreso resuelva.

De la Península

Un hijo que mata á su madre

Barcelona 11.—Sobre las once de anoche, el vigilante y el sereno que prestan servicio en la calle de la Puertaferriosa oyeron que de la casa número 22 de la citada calle partían angustiosos gritos de auxilio, proferidos por una voz de mujer.

Inmediatamente dichos agentes de la autoridad, en cumplimiento de su deber acudieron á prestar el auxilio que tan ansiosamente se les pedía.

La casa no tiene más que un piso y es de aquellos caserones con honores de semipalacio, y está habitada por una distinguidísima y linajada familia: la de la señora viuda de Siscar de Castellarnau y sus hijos.

Los agentes de la vigilancia nocturna

creyeron se trataría de algún robo y entraron en el piso con las naturales precauciones, quedando aterrados ante el cuadro espantoso que se les presentaba.

En el comedor de la casa, ricamente amueblado, yacía en el suelo, y caída de bruce, una señora vestida con traje oscuro.

Cerca de ella, una señorita, la hija de la víctima, profería desgarradores gritos de dolor y vertía amargo llanto. Los gritos de esta señorita fueron los que llamaron la atención del sereno y vigilante.

Mirando el grupo que formaban las dos mujeres veíase á un joven, rubio, de mediana estatura y correctamente vestido, el cual tenía en la mano un revólver.

También veíase á un criado que, azorado y confuso, no sabía qué hacer ante la terrible escena que se había desarrollado.

Es difícil precisar lo que ocurriera; pero todo hace suponer que el joven don Ramón de Siscar, hijo mayor de la víctima, había tenido una discusión más ó menos violenta con su madre, á la que tal vez hubiese pedido dinero y de quien debió escuchar recriminaciones por la vida algo disipada que el joven llevaba.

Esta disputa debió terminar porque don Ramón, exacerbado y frenético, disparara un revólver sobre su madre, repetidamente.

La primera herida debió ser en la región cardíaca, y la víctima recibirla de frente, y al volverse, como para huir del agresor, fué nuevamente herida por otro disparo en la sien izquierda, cayendo de bruce y quedando muerta casi en el acto.

El agresor disparó otro tiro que no hizo blanco, yendo el proyectil á incrustarse en la pared.

Doña Dolores de Castellarnau, viuda de Siscar, está emparentada por sí y por su esposo, con la aristocracia barcelonesa.

Contaría unos cincuenta y cinco años. Era de arrogante porte y vestía con elegancia.

La desgraciada señora lucía varias valiosas sortijas.

Tenia cuatro hijos: dos varones el mayor de los cuales es el matador, y dos hembras, una de ellas casada y otra soltera.

Don Ramón de Siscar y de Castellarnau, de veinte y nueve años, soltero, según la voz pública, llevaba una vida harto disipada.

Algunas versiones le presentan como no muy seguro en sus facultades mentales.

Cuando fué detenido, todavía empuñaba el revólver, y al entregarle al agente de la autoridad, exclamó:

—He cumplido con mi deber.

Y dejóse prender sin oponer la menor resistencia, siendo conducido al cuartelillo de la plaza de Santa Ana.

El autor del crimen había en otros tiempos mostrado aficiones literarias y publicado un libro titulado *Fantasías*, que venía á ser una colección de idilios y cuentos extravagantes.

DE PUERTO RICO

R. I. P.

Tras breve y agudísima enfermedad, falleció en esta ciudad, el día 1.º del actual á las dos de su tarde, el que en vida fué nuestro querido amigo y paisano, D. Jorge Marcús Oliver, joven de muy bellas cualidades, generoso y afable con cuantos le trataron, modelo de compañero, y honrado empleado de la mercantil A. Castañer.

Su entierro que tuvo efecto en la mañana del dos, fué una verdadera prueba de sentimiento. Al acto asistieron numerosas y distinguidas personas tanto de la colonia Española, que es aquí numerosa, como puerto rriqueños y extranjeros. El cadáver fué conducido desde su casa á la Iglesia Parroquial, en un magnífico féretro, el cual ostentaba una elegante corona con esta dedicatoria: «Antonio y Margarita, á Jorge»; otra: «sus amigos y paisanos á Jorge»; otra: «Unión Española de Auxilio mutuo» (de la cual era socio el finado). El duelo fué despedido en breves y sentidas frases de condolencia, por nuestro buen amigo don Juan Marqués Colom, que terminó dando las gracias á la concurrencia, en nombre de las familias ausente y presente del finado, por haber acompañado á este hasta su última morada.

El que estas líneas escribe, lamenta la separación inesperada del querido y malogrado compañero y pide al Su-

premo lo acoja en su seno, y dé resignación á todos sus familiares.

A. V. S.

Mayagüez 15 Noviembre 1901.

Crónica Local

EN LA «DEFENSORA SOLLERENSE»

Esta importante sociedad de recreo y de socorros mútuos celebró en la tarde del domingo último, según previenen los Estatutos, la Junta General ordinaria correspondiente al mes actual.

Verificóse la renovación parcial de la Junta Directiva, siendo reelegidos por unanimidad para los respectivos cargos de Presidente, Depositario, Secretario y Vocales, nuestros distinguidos amigos D. José Forteza Cortés, D. Gabriel Martí Ballester, D. Salvador Elías Capellas, D. Miguel Seguí Oliver y D. Antonio J. Seguí Oliver á quienes enviamos la más sincera felicitación.

Además hubo algunos socios que usaron de la palabra para demostrar á sus compañeros la necesidad de reformar el edificio-teatro, cuya idea obtuvo singular acogida por parte de los asistentes. En su vista se nombró una Comisión para que estudie la manera que poder efectuar tan deseada mejora, sin distraer, pero, los fondos de la asociación. Componen aquella D. Salvador Elías, don Francisco Pastor Albertí, D. Amador Canals Pons, D. Antonio Pons Estades y D. Miguel Seguí Oliver.

Según informes recogidos, dicha Comisión tiene deseos de llevar á cabo la reforma proyectada durante el próximo verano y pronto pasará á Palma para que sean trazados los planos y empezará de este modo los trabajos preliminares.

Para verificar las obras y partiendo de la base de que la «Defensora Sollenserense» no quiere, para ejecutarlas, distraer los fondos sociales, ha acordado la Comisión, emitir acciones de veinticinco pesetas; las que crea necesarias para formar el capital que próximamente se se necesite, cuyas obligaciones cobrarán un módico interés que, juntamente con la amortización posible anual de acciones, será pagado del producto que se obtendrá del teatro.

No dudamos serán muchos los que, adheriéndose á tan plausible pensamiento, pronto inscribirán sus nombres en la lista de suscripción que al efecto se ha de abrir.

El SOLLER se congratula de poder participar á sus lectores tan grata noticia y espera que, una vez cubierta la referida suscripción, la Comisión nombrada, llevada de los mejores deseos, querrá transformar nuestro coliseo en un teatro moderno.

Téngase pero en cuenta que para que así pueda llamarsele es indispensable una amplia reforma.

Sabemos todos que para que sea cómodo un teatro se ha de poder oír bien desde cada localidad; que la entrada y salida de los diferentes asientos ha de ser fácil; y que el teatro ha de hallarse bien distribuido. No queremos decir que el nuestro sea de los que menos condiciones reúnan, pero si diremos que hay muchísimo que hacer y bastante que renovar.

Falta, pues, un lugar destinado á palcos; salones de descanso para el público, espaciosos y que estén próximos á las localidades; un café en mejores condiciones que el que tenemos; un lugar para los músicos y sus instrumentos, pues hace muy mal efecto ver á éstos colocados en el proscenio; cuartos para los actores, comparsas, etc.; almacenes para los trajes y decoraciones; retrétes inodoros construidos con arreglo á los adelantos modernos y otras cosas que en este momento no recordamos.

Hemos de confesar también, que el actual teatro está bastante pobre de decoraciones y suponemos que igualmente lo tendrá en cuenta la Comisión que tantos lauros está en vías de poder conquistar.

Desde que fueron unidos en un solo tomo encuadrado á media pasta los tres en rústica de que consta la «Literatura Popular Mallorquina» ó sean las

gloses de los inspirados Sarò, Tambó y Sebastia de Sa Portella, se han vendido muchos ejemplares.

Su precio son 3'75 pesetas, por lo que no dudamos que dado lo agradable de aquella literatura, serán muchos los sollerenses que adquirirán dicha colección que se halla de venta en la tienda de artículos de escritorio «La Sinceridad», San Bartolomé, número 17.

Como anunciamos oportunamente, en los días 7, 8 y 9 del que cursa, tuvo lugar en esta iglesia parroquial, la solemne oración de cuarenta horas que anualmente se consagra a la Virgen María, bajo el misterio de su Inmaculada Concepción.

Empezaron el sábado a las seis de la mañana, con exposición de S. D. M. y el oficio matutinal. A las nueve y media, se celebraron horas menores y la misa mayor. Por la tarde, los actos de coro y al anochecer, solemnes completas con música.

El domingo expuesto S. D. M., a las seis, como el día anterior, después de la misa matutinal, tuvo lugar, a las siete y media, la misa de comunión general, acercándose a recibir el Pan de los ángeles numerosos fieles de uno y otro sexo. A las nueve y media, celebróse tertia y luego el oficio mayor, cantándose por la música de capilla la misa eucarística del maestro Torres, cuya bondad conocen ya nuestros lectores; después del Evangelio subió al púlpito el distinguido orador sagrado D. Juan Alejo Muntaner, cuyas dotes oratorias pudimos ya apreciar en los diferentes sermones que había predicado durante la novena que precedió a las cuarenta horas, pronunciando una por muchos conceptos notabilísima oración sobre el tema «María Inmaculada ruega por nosotros», himno entusiasta y fervoroso a la Virgen sin mancilla, y lo hizo con tal maestría que cautivó el ánimo del numeroso auditorio que con religiosa atención le estaba escuchando. Por la tarde, se cantaron maitines solemnes.

El lunes después de la misa de exposición, que se celebró a las seis, tuvo lugar el oficio mayor a las nueve y media. Por la tarde, los actos de coro y al anochecer, con motivo del ejercicio del día ocho consagrado a María, el Sr. Muntaner pronunció una sentida plática, cantándose luego algunas avemarias de reconocido mérito, terminando las cuarenta horas en la reserva, precedida de solemne Te-Deum.

Con este motivo el templo parroquial ostentaba sus mejores galas y la concurrencia a todos los actos religiosos fue muy numerosa.

Ayer se celebró en nuestra iglesia parroquial solemne fiesta en honor de Santa Lucía habiendo concurrido a los divinos oficios multitud de devotos de la Santa.

Días pasados llegó a este su pueblo natal nuestro estimado amigo D. Guillermo Bernat procedente de Yaucó (Puerto Rico) quien ha venido con objeto

de pasar una temporada al lado de su familia.

Reciba nuestra más cordial bienvenida.

El domingo último verificóse en la Casa Consistorial la subasta definitiva del arriendo de los arbitrios municipales correspondientes al próximo año de 1902, habiendo dado el siguiente resultado:

Por 3161 pesetas a D. Cayetano Pomar los derechos del Matadero público.

Por 1501 pesetas a D. Lucas Morell Coll los derechos de la plaza y puestos públicos.

Fueron igualmente subastados el arriendo de los almacenes que el Ayuntamiento posee en la barriada del puerto, habiendo sido adjudicados:

Por 76 pesetas a D. Jaime Magraner Pons el señalado con el n.º 3.

Por 100 pesetas a D. Guillermo Bernat Sancho el señalado con el n.º 4.

Por 90 pesetas a D. Bartolomé Joy el señalado con el n.º 5.

Por 41 pesetas a D. Guillermo Castañer Bernat el señalado con el n.º 6.

Y por 51 pesetas a D. Pedro Juan Castañer el señalado con el n.º 7.

Entre los acuerdos tomados por la Comisión Provincial en la sesión que celebró el sábado último, vemos algunos que por referirse al Ayuntamiento de esta villa, creemos conveniente publicar a continuación, copiándolos de nuestro colega palmesano *La Almudaina*.

Dicen así: «En vista de un recurso de alzada interpuesto por don Martín Pou Moreno contra un acuerdo del Ayuntamiento de Sóller por el que nombró secretario de aquella Corporación a D. Amador Canals, y teniendo en cuenta que este señor no ha cumplido la edad exigida para dicho cargo, se acordó informar al señor Gobernador que procede anular dicho nombramiento.

Se acordó que debía desestimarse un recurso de D. Miguel Lanuza contra un acuerdo del mismo Ayuntamiento por el que resolvió declarar vacante el cargo de Secretario.

Y en vista de otro recurso del mismo señor interpuesto contra el acuerdo del citado Ayuntamiento, por el que nombró secretario del mismo a D. Amador Canals, se acordó informar al señor Gobernador, que la Comisión reproduce lo que tiene manifestado sobre los fundamentos en que se apoya el recurso de D. Miguel Lanuza.

Se dió cuenta de otro recurso de don Luis Palou y Pastor, contra dos acuerdos del mismo Ayuntamiento por los cuales se aceptó la dimisión que de dicho cargo de Secretario había presentado y desestimó la instancia en que solicitaba ser reintegrado en el ejercicio del mismo. Se acordó manifestar al señor Gobernador que procede desestimar dicho recurso.»

El vapor *León de Oro*, que desde el sábado se hallaba fondeado en nuestro puerto, emprendió viaje para Barcelona y Cette el martes por la noche, lleván-

parientes en cuya casa estaba educándose. El es joven, rico é inteligente, tú eres una santa, Ariela, y yo creo que sería un matrimonio modelo.

—Yo os ofrezco ser fiel compañera de Julio, si me ama, mis Rebeca; yo velaré por su dicha acá en la tierra, mientras que vos lo hareis desde el cielo.

—¡Gracias, hija mía! A otra mujer menos instruida y menos angelical que tú daría multitud de consejos y diría muchas cosas que tratándose de ti, son inútiles. En efecto, Ariela: el matrimonio, que es un augusto sacramento, que es la llave que nos da entrada abriendo la puerta del templo de la dicha, puede ser un lazo horrible, una cadena de pesado hierro, un dogal inhumano!... Yo sé que tu eres buena y que del fondo del abismo sacarías la ventura como del fondo cenagoso del riachuelo brotan á veces lirios blancos y perfumados; por esto nada te digo, nada te aconsejo, sino que leas con frecuencia «La Perfecta Casada», de Fray Luis de León; que si no es la mujer del siglo XIX, es la mujer fuerte de la escritura, que va por el mundo atesorando bienes para el cielo donde tiene siempre fijos sus ojos, así como el caminante que desea llegar

dose regular cantidad de naranjas y limones, efectos varios y algunos pasajeros.

Sin la menor novedad llegó á los puntos de destino y si no se lo impide el temporal, es probable esté de regreso el próximo martes.

El mismo día salió también para el puerto de Agde el laud «San José» con cargamento de naranjas y limones por cuenta de la sociedad «Liga de Propietarios». Este es ya el tercero que hace en la presente temporada la nombrada sociedad.

El miércoles de esta semana ocurrió en la casa n.º 52 de la calle de la Victoria una sensible y lamentable desgracia, de la que fué víctima un anciano achacoso que en diferentes ocasiones había tenido perturbadas sus facultades mentales.

Serían las ocho de la mañana cuando la esposa del malogrado Ferrer, que así se llamaba, al regresar de efectuar la compra no halló á éste en el lugar donde habíale dejado. Dispúsose á buscarle y al subir al desván de la casa encontró á su marido ya sin vida, enredado en unas cuerdas de las destinadas á secar ropa, siendo creencia general que como el desgraciado era ciego, debió equivocarse el peldaño de la escalera, quedando cogido con aquellas. A los gritos exasperados de su mujer acudieron sin pérdida de tiempo algunos vecinos, pero los auxilios eran ya ineficaces.

El Juzgado, tan luego tuvo noticia del hecho, se constituyó en la casa de referencia acompañado del médico titular Sr. Marqués. Después de practicadas las primeras diligencias sumariales, el Juez Sr. Magraner dispuso el levantamiento del cadáver, que fué conducido seguidamente al cementerio, donde al día siguiente se le practicó la autopsia.

Descanse en paz el alma del finado.

Leemos y copiamos:

«El señor Juez municipal del distrito de la Lonja cita á los herederos de doña Francisca Castañer Casasnovas, fallecida en Sóller, á fin de que el día 17 del actual comparezcan en dicho Juzgado para un asunto que les interesa.»

Acaban de informarnos que el próximo miércoles al amanecer hará escala en este puerto, procedente de Palma, el vapor «Isleño». Luego que haya tomado la carga que se le tendrá preparada, saldrá probablemente el mismo día directamente para Cette y Marsella.

El importe de los jornales y materiales invertidos en las obras que se efectuaron por administración municipal desde el día 2 al 7 del actual, ambos inclusive, asciende á 166 pesetas.

Trabajaron los operarios en la recomposición del piso del camino de «Las Argilas» y el de las calles de la Gran Vía y del Viento; en la reconstrucción de un muro de contención en el camino de «Can Ahí» y en la construcción de

al lugar del reposo, apenas se detiene á contemplar la hermosura ó aspereza del camino.

Detúvose la anciana, fatigada por su largo razonamiento, y luego continuó:

—Dirás á mi hijo, Ariela, que todos los días de mi vida he pedido al cielo por su felicidad, por su porvenir; dile que suyos han sido todos mis pensamientos, mi cariño, sólo compartido contigo, y manifiesta mis postreros deseos, que ya le he expresado en mi última larga carta. Si no os unís ante Dios, se su hermana y su amiga; si, por el contrario, sois esposos, vivid siempre como si fueseis dos santos y no olvideis que mis ojos estarán siempre fijos en vosotros escudriñando hasta el fondo de vuestro corazón.

En cuanto á tus primas, esas pobres niñas devoradas por la ambición y la vanidad, ten lástima de ellas y perdónalas todo el daño que te han hecho y el que desdichadamente te han de hacer todavía.

No seas dura con ellas, prosiguió la bondadosa criatura; día llegará, estoy segura, de que tú serás su única amiga, porque no es su carácter el más á propósito para atraer simpatías, y sólo tú, mi buena y querida Ariela, sólo tú las per-

cuatro puentes de madera en el torrente que cruza el camino del «Barranch».

EN EL TEATRO

Bien puede decirse que va aumentando de cada día la afición al arte escénico. Confirma nuestra aserción la numerosa concurrencia que en la noche del pasado domingo asistió al teatro de la «Defensora Sollerense» donde se celebraba por la compañía que tan acertadamente dirige D. José Ribas, la sexta función de abono de la actual temporada.

Dió comienzo la velada poniéndose en escena la chistosa zarzuela *Los Carboneros* que agradó mucho á los espectadores, tanto, que hubo necesidad de repetir algunas de las escenas de más relieve. Lucieron en sus respectivos papeles de Simona y Onofre la Sra. Román y el señor Frau.

Representóse luego *En las astas del toro*, bonita zarzuela en un acto y en verso obra de los señores Frontaura y Gaztambide. El público premió con muchos aplausos la buena interpretación que los actores supieron darle.

Como fin de fiesta tuvo lugar el estreno en nuestro coliseo de la tan celebrada zarzuela *La Alegría de la Huerta*. Fué muy bien interpretada por cuantos en ella tomaron parte. Huelga pues decir los nutridos y numerosos aplausos que los asistentes prodigaron á la compañía que hace las delicias del público sollerense.

Mañana domingo y como séptima función de abono serán puestas en escena las zarzuelas *¡Tío... yo no he sido!* y segunda representación, á ruego de varios abonados, de *El Jefe del movimiento*, además del estreno en nuestro teatro del juguete bilingüe, cómico-lírico, en un acto y en prosa titulado *Un Casament del dimoni*.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del día 7 de Diciembre de 1901.

Presidióla el señor Alcalde D. Juan Canals y asistieron á ella los señores concejales D. Pedro José Santandreu y D. Ramón Coll.

Se dió lectura al acta de la anterior y fué aprobada.

Entrando en el despacho ordinario, se dió cuenta de una comunicación del señor Gobernador civil de la provincia, en la que remite aprobado el presupuesto ordinario formado por este Ayuntamiento para el próximo ejercicio de 1902.

Con arreglo á lo informado por el señor Ingeniero encargado de la carretera de Palma á Sóller, se concedió permiso á D. Bartolomé Palou para edificar una casa en un solar lindante con la expresada carretera.

Para satisfacer las obligaciones del presente mes se procedió á la distribución de fondos por capítulos.

Por último acordóse verificar varios pagos.

Y se levantó la sesión.

CULTOS SAGRADOS

En la iglesia parroquial.—Mañana domingo, día 15.—A las nueve y media, expuesto el Santísimo Sacramento, se cantarán horas menores y después la misa mayor con sermón que dirá el Rdo. don José Pastor, Vicario. Por la tarde, después de vísperas y completas, habrá explicación del Catecismo.

Lunes, día 16.—A las siete de la mañana, tendrá lugar el ejercicio mensual en honor de la Virgen del Carmen.

Jueves, día 19.—A las siete de la mañana, durante la celebración de una misa en el altar de San José, se verificará el ejercicio mensual dedicado al Santo Patriarca.

En la iglesia de San Francisco.—Hoy, al caer de la tarde, se cantarán solemnes completas en preparación á la fiesta que los terciarios y devotos consagran á la Purísima Concepción.

Mañana, á las siete y media, misa de comunión general, á las nueve y media horas menores y la misa mayor con sermón por D. Antonio Juan Garau. Por la tarde, un piadoso ejercicio en obsequio de la Virgen con plática por el Dr. don José Pastor y la reunión mensual de los terciarios.

Registro Civil

NACIMIENTOS.

Varones 0.—Hembras 3.—Total 3

MATRIMONIOS

Día 8, D. Antonio Martí Pons, soltero, con D.^a Margarita Darder Morell, soltera.

DEFUNCIONES

Día 7, D. Miguel Bernat Frontera, de 70 años, casado, Alqueria del Conde.

Día 10, D. Antonio Coll Marí, de 74 años, soltero, M.^a 64.

Día 11, D.^a Bárbara Ferrá Estades, de 88 años, viuda, calle del Mar.

Día 11, D. Pedro A. Ferrer Arbona, de 71 años, casado, calle de la Victoria.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES FONDEADAS

Ninguna.

EMBARCACIONES DESPACHADAS

Día 10, para Palma, pailebot, Los Amigos, de 28 ton., pat. D. A. Marqués, con 5 mar. y efectos.—Día 10, para Agde, laud San José, de 38 ton., pat. don J. Mayol, con 5 mar. y frutas.—Para Barcelona, en 10 horas, vapor León de Oro, de 125 mar., cap. don G. Mora, con 17 mar. y efectos.

La Ilustración Española y Americana.—*La Moda Elegante.*—*La Ilustración Artística.*—*El Salón de la Moda.*—*Album Salón.*—*La Bordadora.*—*La Perla Artística.*—*La Mariposa.*—*La Zapatería Ilustrada.*—*Sol y Sombra.*—*La Elegancia.*—y otra infinidad de periódicos y revistas ilustradas de España sirve á sus abonados el «Centro de Suscripciones», sección tercera de «La Sinceridad», San Bartolomé 17.—SOLLER.

(31) FOLLETÍN

ARIELA

Y como vieses que de mis ojos se deslizaban amargas lágrimas, me oprimió más vivamente la mano y dijo con su acento igual y suave:

—No llores, Ariela, y escuchame atenta. Eres mi hija querida y espero que vas á oír con amorosa indulgencia mis postreras súplicas. Tú eres una niña amante y apasionada que no puedes continuar viviendo con el corazón vacío y el alma solitaria; pues bien, cuando venga Julio, si vuestros genios armonizan y os amáis, escuchame bien, si os amáis, uníos ante Dios y hacéd juntos vuestra peregrinación en la tierra. Yo he acariciado toda mi vida este sueño dichoso y varias veces lo he manifestado á Julio, al padre Juan y aun á vuestro padre. Todos están conformes, restábase solamente conocer tu voluntad, hija mía, y he esperado á esta hora suprema para expresarte que si no es una cosa que te repugna, si no vas á labrar tu desgracia, sé el ángel bueno de mi hijo, que también queda solo en el mundo, pues han muerto los

donarás y les ofrecerás un asilo en tu corazón.

Ahora, hija mía, déjame que te abraze y luego descansa un rato, porque me he fatigado hablando; y con el mayor cariño, mis Rebeca atrajo sobre su pecho mi cabeza y la cubrió de besos maternales, mientras que yo hacía poderosos esfuerzos para reprimir el llanto.

Me separé al fin de aquella madre ejemplar, excelente amiga y cristiana fervorosa y pura; la arropé cuidadosamente y fui á ver á Eugenia, á quien oía moverse inquieta y hablar con la doncella, que estaba junto á su lecho.

—¿Qué tienes Eugenia? la dije con dulce voz inclinandome hacia ella.

—Esa luz tan débil me da miedo... balbuceé con los ojos desmesuradamente abiertos, y la frente bañada de sudor; ¡ah! escucha, añadió oprimiendo con fuerza una de mis manos; el perro atalla lastimosamente anunciando desgracias y una lechuga revolotea sobre la torre y da golpes en el balcón y las ventanas de este dormitorio... ¡Es mala señal!... ¿Cuál de nosotras irá á morir esta noche?

En efecto, según decía la joven alemana, mi leal compañero Turco ahullaba con melancolía, que aumentaba el

silencio de la noche, y un ave nocturna, hambrienta quizás y atraída por el olor del aceite que ardía en la pequeña lámpara que daba luz á aquel triste cuadro, aleteaba en los cristales de la ventana lanzando un chillido lúgubre y monótono.

—Cállate, niña, respondí á la huérfana. ¿Quieres conceder á los animales un don que niega Dios á los hombres? ¿Quién ha de haber dicho á esos animales que va á morir alguno aquí?... Duermes y no te ocupes de eso.

—Pero escucha, Ariela, escucha á Turco...

—Yo le haré callar, Eugenia; duermes y no tengas miedo, y fui en dirección al perro, á quien acaricié un instante imponiéndole silencio.

El pobre animal recostó su inteligente cabeza sobre mi falda y me lamó las manos con tierno cariño.

Así pasaron algunos instantes y la joven quedó tranquila.

Al rayar el alba puse manteles limpios al altar de Nuestra Señora de los Dolores, que había colocado el día anterior en la habitación, á ruegos de mis Rebeca, adorné la imagen con un nuevo y lujoso manto, traje ramos de frescas flores que coloqué en los jarros de cristal

